

ISSN: 2683-3247

# HUMANITAS

REVISTA DE TEORÍA, CRÍTICA Y ESTUDIOS LITERARIOS

VOL. 4 NÚM. 7  
JULIO-DICIEMBRE  
2024



UANL

CENTRO  
ESTUDIOS  
HUMANÍSTICOS

# Humanitas

Revista de Teoría, Crítica y Estudios Literarios

<http://humanitas.uanl.mx/>

**Ella escribe, la borran y la reescriben: análisis de la escritura autobiográfica desde la literatura de archivo en las novelas *El acontecimiento* (2019) de Annie Ernaux y *El invencible verano de Liliana* (2021) de Cristina Rivera Garza**

**She writes, she is erased and rewritten: an analysis of autobiographical writing from archival literature in *the novels Happening* (2019) by Annie Ernaux and *Liliana's Invisible Summer* (2021) by Cristina Rivera Garza**

Angeles Stefanya Serna Moreno  
Universidad Autónoma de Nuevo León  
San Nicolás de los Garza, México  
[orcid.org/0000-0002-8166-0080](https://orcid.org/0000-0002-8166-0080)

**Fecha entrega:** 13-4-2023 **Fecha aceptación:** 02-7-2024

**Editor:** Víctor Barrera Enderle. Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

**Copyright:** © 2023, Serna Moreno, Angeles Stefanya. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



**DOI:** <https://doi.org/10.29105/revistahumanitas4.7-95>

**Email:** [annstmoreno9930@gmail.com](mailto:annstmoreno9930@gmail.com)

**Ella escribe, la borran y la reescriben: análisis de la escritura autobiográfica desde la literatura de archivo en las novelas *El acontecimiento* (2019) de Annie Ernaux y *El invencible verano de Liliana* (2021) de Cristina Rivera Garza**

**She writes, she is erased and rewritten: an analysis of autobiographical writing from archival literature in the novels *Happening* (2019) by Annie Ernaux and *Liliana's Invisible Summer* (2021) by Cristina Rivera Garza**

Ángeles Stefanya Serna Moreno  
Universidad Autónoma de Nuevo León  
San Nicolás de los Garza, México  
[annstmorono9930@gmail.com](mailto:annstmorono9930@gmail.com)

“No escribas en primera persona” es una de las frases que recibo en algunos talleres de escritura creativa. Me dicen que es mejor escribir desde el papel del espectador: segunda o tercera persona, tal vez un narrador omnisciente. Cualquiera de estos recursos narrativos es mejor que escribir desde el yo. Sin embargo, en

el año 2022, la escritora francesa Annie Ernaux gana el premio Nobel de Literatura. Gana la primera persona. Gana la literatura del yo. Eso es lo que aparece en las notas de revistas y periódicos digitales, en algunos *tweets* y publicaciones en Facebook. Aparecen comentarios como “¿Desde cuándo escribir de los problemas de uno es sencillo?” y de allí se desatan hilos e hilos de lectores fieles a la ficción.

Ese año también, Cristina Rivera Garza ganó el premio Xavier Villaurrutia por su novela *El invencible verano de Liliana* (2021) que trata del feminicidio de su hermana. Recibió el premio con algunos comentarios sobre cómo desarrollar más un personaje secundario: el feminicida. Las recomendaciones de uno de los críticos se dirigen a leer autores como Ernesto Sábato, Jorge Luis Borges, Julio Torri, etcétera. La relación que encuentro entre estos dos casos consiste en que ambas obras tienen en común el uso de la primera persona y el retrato de sus vivencias, debido a la violencia estructural que es registrada en archivos tanto afectivos (diarios y agendas) como institucionales (documentos oficiales).

La tradición literaria latinoamericana la construyen los escritores por medio del archivo (cartas, crónicas, actas, etc.) y también del registro oral (canciones, leyendas, relatos), eso lo menciona Roberto González Echevarría en su texto *Mito y archivo. Una teoría de la narrativa latinoamericana* (2011) con el ejemplo de la novela *Los pasos perdidos* de Alejo Carpentier.

[...] es un Archivo de relatos y un almacén de relatos maestros producidos para narrar acerca de América Latina. Así como el narrador-protagonista de la novela descubre que es incapaz de borrar su pasado y empezar de nuevo, el libro busca una narrativa

nueva y original, debe contener todas las anteriores y, al volverse Archivo, regresar a la más fundacional de esas modalidades (González Echevarría, 2011: 32).

En el archivo, se guarda la Historia. Esa Historia que no se quiere contar, la que incomoda, la que no es parte del Sistema. Al inicio de *El Invencible verano de Liliana*, Rivera Garza narra el proceso que pasó para encontrar el archivo del feminicidio de su hermana en la Procuraduría de la Ciudad de México. En los pasillos y las esperas eternas entre la hora de comida y de salida de los administrativos, le responden que no los tienen, se justifican recalcando el tiempo que ha pasado: 30 años.

En el artículo *Archivo y novela. Sobre la dimensión museal de la literatura latinoamericana* (2016) de Juan D. Cid Hidalgo explica el control de la memoria de parte de los museos “Escribir, nombrar, tatuar la memoria del porvenir sugiere precisamente lo que un dispositivo como el museo pretende sea su función: el control de la memoria, la vigilancia de la misma” (pp.166-167). Aquí me pregunto: ¿quién tiene la autoridad para controlar la memoria histórica?, ¿quién decide cuáles archivos son importantes?, ¿cuál es la diferencia entre archivar y cuidar las declaraciones de políticos y los diarios de cocina de una ama de casa? y ¿quién establece el tiempo necesario para decidir hasta cuándo un feminicida deja de ser un feminicida?

La respuesta que propone González Echevarría son los mecanismos de poder. Incluso, Cid Hidalgo establece una comparación entre los museos como resguardo histórico y el panóptico de Michael Foucault. La vigilancia y la exposición de cualquier archivo en los museos está custodiado y protegido, pero también es necesario que se encuentre a la luz pública, que los demás

individuos vean, no todo, pero sí lo necesario. Por eso, la literatura latinoamericana sigue recurriendo al archivo, continúa buscando su Historia, la identidad de sus pueblos, de sus comunidades.

Ahora, la obra de Ernaux *El acontecimiento*, una novela que trata sobre el tema del aborto en Francia en los años sesenta, está fuera de la literatura Latinoamérica, pero no de los mecanismos de poder. La protagonista expresa en la obra la postura de la sociedad francesa sobre el aborto; la represión hacia la mujer sobre su propio cuerpo, la deshonra social y la deslegitimización a los médicos. El registro que utiliza la protagonista es su agenda. Cada día que pasa escribe la situación actual de su cuerpo, su mismo cuerpo recibe los cambios del embarazo y, posteriormente, del aborto.

Entonces, el archivo, como lo define González Echevarría es preciso estudiarlo desde la marginación y el señalamiento del Poder que propone Foucault, ya que las trabas en la investigación del feminicidio de Liliana Rivera Garza y la búsqueda del aborto de Ernaux son mecanismos de control establecidos por el poder dentro de la estructura social. Además, la estructura literaria que escogieron las autoras para contar su historia es relevante, ya que encuentro semejanzas en las dos novelas y, así, como menciona Ralph Freedman, citado por González Echevarría, el género no pertenece a un espacio y a un tiempo. “El origen de la novela es no sólo múltiple en el espacio, sino también en el tiempo. Su historia no es, por cierto, una sucesión lineal o evolución, sino una serie de renovados arranques en diferentes lugares” (González Echevarría, 2011: 37).

### **El papel y el cuerpo**

En la explicación que hace González Echevarría al inicio del primer apartado de su libro, menciona que el protagonista de *Los pasos*

*perdidos* tiene el problema de conseguir cuadernos para escribir su historia. Ni uno ni tres cuadernos fueron suficientes para terminar de escribir la canción basada en la Odisea que quería hacer. Es ahí cuando me encuentro con un primer archivo dentro de la literatura latinoamericana, pero es distinto a los archivos que hay en los museos, ya que no es una carta de Hernán Cortes o Benito Juárez que hable de México desde una perspectiva patriótica, sino que son textos que muestran el entorno del personaje, sea ficticio o no. Después, están las notas, cartas y el diario de Liliana, recreadas y mostradas en el libro de Cristina, es un archivo afectivo como lo llama ella. También lo es la agenda de Ernaux.

Estas novelas vinculan la historia del personaje o narradora desde los archivos que utilizan como intertexto o paratexto. En el caso de Ernaux, la agenda tiene relevancia en la historia que está contando, debido a que, gracias a la mención de ese registro, la autora rompe la linealidad de los sucesos dentro del plano de lo real, lo cual este es un elemento importante en la literatura del yo porque marca parte de la estética de la obra. Considero que este también es un recurso que utiliza Rivera Garza para la construcción de su novela, debido a que la historia que narra no es lineal, sino que utiliza la analepsis con los capítulos y los paratextos que son las notas, cartas y páginas del diario de su hermana. González Echevarría propone que este tipo de literatura –la literatura de archivo– tiene la capacidad de contar la verdad histórica.

Las narrativas que solemos llamar novelas demuestran que la capacidad para dotar al texto con el poder necesario para transmitir la verdad está fuera del texto; son agentes exógenos que conceden autoridad a ciertos tipos de documentos, reflejando de esa manera

la estructura de poder del periodo, no ninguna cualidad inherente al documento mismo o al agente externo (González Echevarría, 2011: 38).

Entonces, las novelas son un recurso de escape para contar la verdad, desde una perspectiva en particular, de los acontecimientos ocurridos en cierto período de tiempo. Incluso, en una entrevista que le hicieron a Ernaux, menciona que su libro *El acontecimiento* lo escribió mucho tiempo después de que ella practicara el aborto. También dice que dudó en escribirlo porque en ese tiempo las leyes y la sociedad no permitían que se trataran estos temas. En el caso de Cristina, aparte de que su libro sea uno de los más vendidos y utilice la literatura de archivo, la relación entre historia y literatura es una acción política contra el Sistema, porque al retratar su proceso como familiar de una víctima está evidenciando a la justicia practicada en México.

Asimismo, la literatura no sólo se relaciona con lo anecdótico, lo íntimo, lo personal, sino que también toma las costumbres y las tradiciones de las sociedades. Dentro de las novelas que estoy analizando, encuentro no sólo elementos estéticos y discursos históricos por medio del archivo, sino que en la intertextualidad muestra un recorrido etnográfico del entorno. Estas novelas no solo crean atmósferas, sino que muestran una parte de la realidad vivencial de lo que fueron –son– las situaciones que retratan.

El documento portador de verdad que imita la novela es el informe antropológico o etnográfico. El objetivo de dichos estudios es descubrir el origen y fuente de la versión que una cultura tiene de sus propios valores, creencias e historia, recopilando, clasificando y volviendo a contar sus mitos (González Echevarría, 2011: 44).

Por lo que, el cuerpo también se muestra desde su presencia en esa realidad que se aleja de la ficción y es necesario analizarlo como un archivo, ya que el cuerpo (político, social, cultural, humano) tiene un registro como es mostrado en la novela de *Los pasos perdidos* con la presencia de la selva; en *El invencible verano de Liliana* con la burocracia y falta de justicia en México; y, por último, con *El acontecimiento* de Ernaux, que muestra su propio cuerpo como un archivo que registró una nueva célula dentro de ella y el proceso de expulsión. Incluso, es el archivo de los prejuicios funcionando como mecanismos de poder de la sociedad francesa en los sesenta.

### **Coleccionar es un acto de supervivencia**

Coleccionar es una acción que Cid Hidalgo la relaciona con un alto poder adquisitivo, personas de clase media-alta son las que se pueden dar estos lujos. El lujo de guardar. Sin embargo, coleccionar también implica recordar. Así como Cristina recuerda a su hermana por medio de sus notas, cartas, diarios. Así como Annie guardó en su memoria y en su agenda el proceso del aborto. Así como el pueblo no olvida los sucesos que lo marcaron. En cada caso, coleccionar es un acto de supervivencia y más cuando perteneces a los grupos vulnerables dentro de las sociedades que se rigen por el poder.

Cid Hidalgo menciona “El acto de coleccionar se logra rozar el fuego del placer de poseer” (2016: 169). En una entrevista, Cristina menciona que su hermana le ayudó a escribir el libro dejando las notas, recibos, diarios, cartas, cualquier registro en sus cosas fue de ayuda para crear la historia que cuentan. Es ahí donde se encuentra el placer de poseer. Tener la información que nadie pidió, que la Procuraduría no buscó, que el feminicida no borró. En el caso de Ernaux, ella escribe en su libro lo importante que es escribir la fecha

en su agenda. Es como registrar que algo sí pasó. Esa colección de fechas y notas es lo que construye el acontecimiento. Es esa parte que reconstruye el discurso francés en 1963, donde se menciona que el cuerpo de una mujer es de su pareja, su familia, sus hijos, el Estado, la Iglesia, de todos, menos de ella. “La novela crea y marca el espacio donde se inventara lo coleccionado como un territorio digno y ejemplar para pensar y planificar la (re)configuración de la nación” (Cid Hidalgo, 2017: 70).

Considero que esa reconfiguración ahora está presente en un nuevo formato de novela, donde el archivo no busca contar una historia diferente a lo que en verdad pasó. Por lo que, es construcción del espacio y del tiempo, ya no sólo la manejan los mecanismos del poder dentro de la literatura y del arte en general, sino que son otras perspectivas que se apropian de sus sucesos y afectos. El trabajo que están haciendo Cristina y Annie es no limitar su historia que, por ende, pertenece a una comunidad, a un grupo en específico y no es nada más una vivencia individual. Incluso, la interpreto como parte de una lucha contra el mismo sistema, porque quiénes están escribiendo la memoria histórica de una sociedad, ya no es sólo el poder.

Porque para Foucault la mediación se constituye en el mismo proceso de limitar, denegar, de constreñir, creado por la humanidad, y, por tanto, se encuentra en la base misma de lo social en todas sus manifestaciones; los discursos hegemónicos que oprimen controlan, vigilan, suministran los modelos que más tarde serán tergiversados, parodiados, si se quiere, pero sin los cuales no habría texto novelístico posible (González Echevarría, 2011: 40).

Existe una ruptura entre las novelas que analizo, debido a que exponen el discurso hegemónico, desde el nombramiento al tipo de

violencia que vivieron. Por ejemplo, en el caso de Cristina nombrar que el asesinato de su hermana no fue un crimen pasional, sino un feminicidio. Eso rompe con lo que pudo haber en los registros y la memoria colectiva queda presente, que desde los noventa las mujeres son violentadas por sus parejas y la misma sociedad lo ve como si fuera una práctica cotidiana del noviazgo, cuando se está violentando a un ser humano.

Ernaux expone la perspectiva costumbrista francesa de los sesenta, muestra la vivencia de un aborto y, en la novela, se menciona la incomodidad de tan sólo nombrar esa acción. No solamente para las mujeres, sino que era un tabú en la sociedad en general, para la mayoría significaba algo negativo, incluso, si no les correspondía esa decisión. Además, Annie nunca menciona la palabra “bebé”, lo nombra célula y el embarazo lo define como “la enfermedad que solo les da a las mujeres”.

### **Memoria/yo colectivo (a)**

Conforme pasa el tiempo, la literatura cambia y, se supone, que esas actualizaciones literarias definen el éxito de la obra y del autor. Sin embargo, creo que primero debería estar la pregunta ¿todavía este tema/género dialoga con el presente? La literatura del yo continúa hablando con los lectores, planteándose nuevas formas de pensar sobre algunos temas o, en algunos casos, acompañando una historia con otra. Esto es lo que veo en las novelas de Cristina y Annie, ya que, tanto en las noticias como en pláticas casuales he escuchado lo difícil que es hacer una denuncia por violencia de género y lo difícil que era –es, en algunos casos– abortar.

Considero que el dolor es el mismo, la incompreensión y el enojo que sienten las personas cuando viven alguna de estas

situaciones es parecido. Se comparte. Por eso, narrar lo íntimo como explica Belén López Peiró en su ensayo *El atrevimiento de narrar lo íntimo* son acciones que no son ajenas a su entorno. Es el atrevimiento de investigar en el plano de lo real, sin filtros, sin encubrimientos, sin vaguedades, para problematizar una acción que acontece a nivel social, histórico y cultural. A veces, esos problemas son tan grandes que traspasan fronteras como la novela de Ernaux, donde comparto el dolor y la angustia del aborto, porque continúa la estructura patriarcal dentro de las culturas occidentales. Del mismo modo, pasa con los feminicidios en México y los grupos feministas que pintan y siguen recordando el nombre de Liliana Rivera Garza, como el de muchas más mujeres que fueron registradas como asesinadas por un “crimen pasional”.

Aún la literatura del yo sigue contando las historias de las sociedades y presentan su contexto histórico de la manera más real e íntima con el lector, pero algunos críticos comentan que no hay literatura en esas historias. Incluso los llaman textos o libros de no ficción. ¿Por qué textos y no literatura? La estética que define a la literatura como el contraste o la omisión es parte de estas novelas, ya que se construyen con una estructura no lineal. Al contrario, llevan al lector por un viaje entre el presente y el pasado.

En la línea estética dominante, nuestro autor autobiográfico también se va a esforzar en la búsqueda de fórmulas con las que romper la linealidad narrativa que quiere imitar a la de la vida, troceando el sujeto textual mediante ciertos recursos que caracterizan a la novela postfreudiana (Molero de la Iglesia, 2000: 532).

Entonces, la literatura del yo es un objeto estético que dialoga con su entorno y establece puentes con el pasado por medio de sus

mismos archivos que son los recursos para conectar ese plano de lo real con su propia experiencia y, así, establecer una relación con el lector de tipo mimética, porque hay dos realidades representadas en la obra: la del escritor y la del lector. Además, la literatura del yo está traspasando fronteras generacionales. Está Ernaux escribiendo desde los sesenta, Rivera Garza desde los noventa y López Peiró desde la actualidad. Tanto las sociedades como las percepciones estéticas cambian y sus objetivos se reconfiguran. La violencia es un tema que ha estado presente en la literatura, sin embargo, la denuncia no. Por lo que, el archivo, el yo y la literatura han brindado herramientas para que esa colección de memorias y recuerdos se conviertan en una denuncia escuchada no sólo por las autoridades, sino por más lectores.

Construir con la experiencia personal un hecho literario, susceptible, como cualquier otro, de justificarse no por su condición de cosa vivida por mí sino por su intensidad, su belleza, por el absurdo o la repulsión o el miedo en que sumerge a quien lee, por la conmoción o el impacto estético que provoca (Heker citada desde López Peiró, 2022).

En conclusión, la literatura del yo muestra más que una experiencia personal, sino que hace un recorrido antropológico de su entorno y de su persona. Desde el cuerpo hasta la propia existencia, donde enmarca afectos y situaciones que acontecen a un nivel nacional e internacional. El punto de conexión entre esos afectos y situaciones es el archivo, ya que acompaña al ser humano desde mucho tiempo, por la necesidad de narrar las acciones que vive. Además, es una literatura que se sabe adaptar a las generaciones, porque el ser humano sigue buscando contar su historia y, muchas veces, esa historia es la representación de diferentes realidades.

## Referencias

- Cid Hidalgo, Juan D. (2017). Archivo y novela. Sobre la dimensión museal de la literatura. *Literatura y Lingüística*, 159-178. [https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0716-58112017000100159](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0716-58112017000100159)
- Ernaux, Annie. (2019). *El acontecimiento*. Tusquets Editores.
- González Echevarría, Roberto. (2011). *Mito y archivo. Una teoría de la narrativa latinoamericana*. Fondo de Cultura Económica.
- Lambertucci, Constanza. (2022). “Rivera Garza responde al cuestionamiento de Felipe Garrido:
- Tenemos que verlas a ellas, no a sus asesinos”. *El País*. <https://elpais.com/mexico/2022-07-07/rivera-garza-responde-al-cuestionamiento-de-felipe-garrido-tenemos-que-verlas-a-ellas-no-a-sus-asesinos.html>
- López Peiró, Belén. (2022). “El atrevimiento de narrar lo íntimo”. *Revista de la Universidad de México*. <https://www.revistadelauniversidad.mx/articulos/343fc10e-97e3-4a64-b148-97cd44834d29/el-atrevimiento-de-narrar-lo-intimo>
- Molero de la Iglesia, Alicia. (2022). “Autoficción y enunciación autobiográfica”. *Revista de la Asociación Española de Semiótica*. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/autoficcion-y-enunciacion-autobiografica/>
- Rivera Garza, Cristina. (2021). *El invencible verano de Liliana*. Penguin Random House.